

Un edificio del centro monumental de *Carthago Nova*: Análisis arquitectónico-decorativo e hipótesis interpretativas

José Miguel Noguera Celdrán

Introducción (fig. 1a-1b)

En los últimos decenios del s. I a.C. acaeció en *Carthago Nova* un intenso proceso de renovación urbanístico-arquitectónica, que probablemente encuentre su más remota génesis en los años posteriores a la fundación de la colonia¹ y tras el viaje de inspección de César y Octaviano del año 45 a.C., momento en que el enclave asumió el nombre de *Iulia*, pasando a denominarse *colonia Urbs Iulia Nova Carthago*.² El proceso afectó buena parte de la ciudad y encuentra sus más elocuentes expresiones a nivel arquitectónico en los nuevos proyectos y equipamientos monumentales alzados en sus sectores centro-occidentales, tales como el teatro, parte de los edificios del foro y, quizá, el anfiteatro. Sin embargo, el proyecto de monumentalización del centro urbano debió perdurar algunos decenios, prosiguiendo en las primeras décadas del s. I d.C. Buena muestra de ello son las estructuras, muy arrasadas, del edificio central de una composición arquitectónica de carácter monumental constatada en la calle Caballero;³ la excavación arqueológica ha posibilitado la recuperación casi íntegra de la planimetría del referido edificio que constaba de varias estancias (básicamente un vestíbulo y una sala interna) y debía estar emplazado al fondo de un pequeño atrio o patio, cuyos caracteres morfológicos y arquitectónicos son difíciles de precisar. El complejo se ubicaba en las inmediaciones de la plaza foral de la colonia, si bien su alineación respecto a ella y la presumible orientación hacia el NW de sus estructuras de acceso son indicios que no debía abrirse directamente a la plaza sino, más probablemente, a una presumible arteria de comunicación que desembocaría en ella de forma tangencial a su eje axial.

Una vez finalizados los trabajos arqueológicos, se impone acometer el análisis arquitectónico de la composición, tratando aspectos concernientes a su posición en la topografía de la ciudad romana y su relación con la plaza foral; a los límites del *area* monumental y su inserción en una *insula* dentro de la nueva trama urbana de época augustea; y a su tipología arquitectónica y esquema compositivo organizador. Con relación a su funcionalidad, carecemos de cualquier punto de apoyo sólido en qué cimentar una propuesta firme e inequívoca. No obstante, De Miquel y Subías incidieron en su configuración a modo de *templum* e hipotetizaron su posible relación con la incipiente instauración de la devoción a Augusto divinizado y su interpretación como *Augusteum* y sede del *ordo Augustalium* de la ciudad.⁴ Nuevos datos arqueológicos, muy probablemente relacionados con el aparato decorativo del monumento y de elevado contenido iconográ-

1 Que últimamente Abascal postula en época de Pompeyo (c.54 a.C.) (Abascal 2002, 30).

2 Recientes trabajos de geo-referenciación han evidenciado la existencia de dicho proyecto urbanístico-arquitectónico ligado a la refundación de la ciudad augustea, dado que la *scaenae frons* del teatro, la plaza foral y otros edificios (podio del capitolio, línea de *tabernae* de la plaza de San Francisco) y los muros perimetrales de otros equipamientos monumentales — como la composición arquitectónica objeto de nuestro estudio — están ortogonalmente ubicados en el conjunto de la nueva trama urbana de la colonia.

3 La excavación del complejo, recuperado en los solares nº 2 al 8 de la mencionada calle, se ha desarrollado en dos fases. Entre los años 1991-92 y ante la falta de presupuesto, se excavó únicamente la mitad NW de los solares; ocupando la superficie total de estas parcelas se edificó un inmueble de varias plantas en cuyo sótano se conservaron los vestigios exhumados; dado el interés del hallazgo, se optó por no desfondar el sector SE, donde se construyó únicamente la cimentación del referido edificio a la espera de obtener nuevos recursos económicos. Los caracteres de lo recuperado fueron dados a conocer por L. De Miquel y E. Subías en 1997 (De Miquel y Subías 1999, 57-65). Los trabajos arqueológicos acometidos en 2001 en la porción del terreno no excavada una década antes han posibilitado la recuperación casi íntegra del monumento.

4 De Miquel y Subías 1999, 59-65.